

CAPITULO I.

GENEALOGÍA DE JESUCRISTO.—SU CONCEPCION Y NACIMIENTO.

1. Libro de la genealogía de Jesú Cristo (a) hijo de David, hijo de Abraham.
2. Abraham engendró á Isaac. Isaac engendró á Jacob. Jacob engendró á Júdas y á sus hermanos.
3. Júdas engendró de Thamar á Phares y á Zara. Phares engendró á Esron. Esron engendró á Aran.
4. Aran engendró á Aminadab. Aminadab engendró á Naasson. Naasson engendró á Salmon.
5. Salmon engendró de Rahab á Booz. Booz engendró de Ruth á Obed. Obed engendró á Jessé. Jessé engendró á David *que fué rey*.
6. El rey David engendró á Salomon de aquella que fué *mujer* de Urias.
7. Salomon engendró á Roboam. Roboam engendró á Abias. Abias engendró á Asa.
8. Asa engendró á Josaphat. Josaphat engendró á Joram. Joram engendró á Ozias.
9. Ozias engendró á Joatham. Joatham engendró á Achar. Achar engendró á Ezechias.
10. Ezechias engendró á Manasses. Manasses engendró á Amon. Amon engendró á Josías.
11. Josías engendró á Jechonias y á sus hermanos hácia el tiempo en que los judíos fueron trasportados á Babilonia.
12. Y despues de su emigracion á Babilonia, Jechonias engendró á Salathiel, y Salathiel engendró á Zorobabel.
13. Zorobabel engendró á Abiud. Abiud engendró á Eliacim. Eliacim engendró á Azor.
14. Azor engendró á Sadoc. Sadoc engendró á Achim. Achim engendró á Eliud.
15. Eliud engendró á Eleazar. Eleazar engendró á Matham. Matham engendró á Jacob.
16. Y Jacob engendró á Joseph, esposo de María, de la cual nació Jesús que es llamado el CRISTO.
17. De manera que desde Abraham hasta David hay catorce generaciones; desde David hasta el tiempo en que los judíos fueron trasportados

(a) *Christi*: sobre esta calificacion dada á Jesús, véase á Strauss y mis notas sobre los cuatro Evangelios, *passim*, sobre las Epístolas y sobre la cronología de Ussessius al fin de esta obra.

á Babilonia, catorce generaciones, y desde esta emigracion hasta Jesucristo catorce generaciones (b y c).

18. Y la generacion Jesucristo fué de esta manera: María, su madre, desposada con José, se halló en cinta habiendo concebido en su seno *por obra* del Espíritu Santo, antes que ellos hubiesen estado juntos.

19. Y Joseph, su marido, como era justo y no quisiese disfamarla, resolvió separarse de ella secretamente.

20. Y estando él pensando en esto, se le apareció un ángel del Señor en sueños y le dijo: Joseph, hijo de David, no temas recibir á María tu *mujer contigo*, porque lo que en ella ha nacido de Espíritu Santo es.

21. Y parirá un hijo á quien darás el nombre de Jesús, porque él salvará á su pueblo *librándole* de sus pecados (d).

22. Y todo esto fué hecho para que se cumpliese lo que el Señor habia dicho por el profeta (e) en estos términos:

(b) VERSÍCULO 17.—Modo de retener la genealogía.

(c) VERSÍCULOS 2-17.—El mismo cuidado que se ha tenido de formarle á Jesús una genealogía y hacerle nacer en Bethlehem prueba precisamente que no era de la raza de David ni judío; era galileo nacido en Nazareth y residente habitual de Capharnaïn.

(d) Versículos 18 y 21. Esta fábula tiene sus semejantes en todas las mitologías.

(e) Michaelis desconfía de la autenticidad de este pasaje porque en su opinion no corresponde literalmente al acontecimiento á que se refiere y se niega á considerarle como una simple *aplicacion*, atendiendo á la manera solemne con que ha sido presentado. Sobre este punto el doctor Wisemann sin convenir desde luego en que la profecia no se refiere especial y únicamente á Jesucristo, limitase á sostener la autenticidad del testo contra Michaelis, haciendo ver que la frase del evangelista es empleada frecuentemente por los escritores siriacos de Oriente, y aun hoy mismo entre los árabes, citando ejemplos de esta aseveracion. Las pruebas que presenta son en efecto muy concluyentes, y nada impide entender en este sentido el pasaje de San Mateo, si se prueba que la profecia de que habla no hace referencia á Jesucristo. Mas es preciso no olvidar (cosa que Michaelis y Wisemann no pueden aceptar á causa de sus prevenciones dogmáticas), que los profetas en el tiempo de Jesucristo no eran escuchados ya entre los judíos, y que no se hacia escrúpulo de interpretar las profecias explicándolas segun la conveniencia ó el capricho individual desentendiéndose del sentido literal y del orden y espíritu de los testos. Creo, pues, que San Mateo es realmente el autor del pasaje; que lo ha oido de

23. Una Virgen concebirá y parirá un hijo á quien se dará el nombre de Emmanuel que quiere decir, Con nosotros Dios (*f*).

24. Y despertando Joseph del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le habia mandado y recibió á su mujer consigo.

25. Y él no la habia conocido (*g*) cuando ella parió su hijo primogénito á quien dió el nombre de Jesús.

CAPITULO II.

ADORACION DE LOS MAGOS.—HUIDA DE JESÚS Á EGIPTO.—DEGOLLACIONES DE BETHLEHEM.—VUELTA Á EGIPTO.

1. Pues cuando hubo nacido Jesús en Bethlehem, *pueblo de la tribu de Judá*, en tiempo del rey Herodes, (*a*) unos magos (*b*) vinieron de Oriente á Jerusalem.

2. Y ellos preguntaron: ¿Dónde está el rey de los Judíos que acaba de nacer? porque vimos nacer su estrella (*c*) en el Oriente y vinimos á adorarle.

Jesucristo y que no lo cita por aplicacion. El error manifiesto en que incurre debe dar la medida de la confianza que puede merecer la competencia de los historiadores evangélicos para interpretar las escrituras. ¿Y quién ha dado la idea de hacer estos acomodamientos á la vida de Jesús? Sobre este punto el doctor Strauss nos dice: Desde antes de Jesucristo el sentido de las profecias se apartaba de la verdad, y por razon de este extravío y de la opinion que se tenia formada sobre la generacion del Mesías que habia de venir, se imaginó la historia de la concepcion de Jesús.

(*f*) Primer ejemplo de la acomodacion de los textos tomados del Antiguo Testamento y convertidos en profecias. Este pasaje de Isaías no tiene nada que ver con el parto de María. (Véanse mis notas sobre Isaías.)

(*g*) *Cognoscebat*: esta palabra supone que la *conoció* despues. Nótese esta imitacion del viejo estilo bíblico, como si fueran necesarios tales detalles! (Lúc. I. 1-39).

(*a*) *In diebus Herodis*. Bien valia la pena de haberse marcado la fecha, mas ¿para qué? entonces se creia en la creacion y se escribia la historia como lo hubiera hecho Matusalen. Herodes reinó treinta años.

(*b*) *Magi*. Imitacion de la historia de la reina de Sabá y aplicacion del v. 10 del psalmo LXXI.

(*c*) *Stellam*. Hé aquí la estrella de Balaam.

3. Y el rey Herodes cuando lo oyó se turbó y toda Jerusalem con él.
4. Y convocando todos los príncipes de los sacerdotes y los escribas ó doctores del pueblo, les preguntaba donde habia de nacer el Cristo.

5. Y ellos le dijeron: *que era* en Bethlehem de la tribu de Judá, segun estaba escrito por el profeta.

6. Y tú Bethlehem, tierra de Judá, no eres la menor entre las principales ciudades de Judá; porque de *tí es de donde* saldrá el caudillo que gobernará á mis pueblos de Israel (*d*).

7. Entonces Herodes llamó en secreto á los magos, y se informó de ellos cuidadosamente del tiempo en que les apareció la estrella:

8. Y encaminándoles á Bethlehem les dijo: Id é informaos bien de ese niño, y cuando lo hubiereis hallado hacédmelo saber para que yo tambien vaya á adorarle.

9. Ellos, luego que oyeron estas palabras del rey, se fueron. Y hé aquí que la estrella que habian visto en el Oriente, iba delante de ellos (*e*), hasta que llegando al lugar donde estaba el niño ella se detuvo.

10. Y cuando vieron la estrella, se sintieron trasportados de una estremada alegría.

11. Y entrando en la casa hallaron al niño con María, su madre, y postrándose *en tierra*, le adoraron, y abriendo sus tesoros, le ofrecieron como presentes oro, incienso y mirra.

12. Y habiendo recibido durante el sueño una advertencia de que no volviesen á Herodes (*f*), se volvieron á su país por otro camino.

13. Despues que ellos se fueron, un ángel del Señor apareció en sueños (*f*) á Joseph, y le dijo: Levántate, toma al niño y á su madre y huye á Egipto, y permanece allí hasta que yo te diga *que vuelvas*; porque Herodes buscará al niño para matarle.

14. Levantándose Joseph tomó al niño y á su madre durante la noche y se retiró á Egipto (*g*).

15. Y permaneció allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que el Señor habia dicho por el profeta: De Egipto llamé á mi hijo (*h*).

16. Entonces Herodes, cuando vió que los magos se habian burlado de él, se irritó mucho y envió á matar á todos los niños que habia en Be-

(*d*) La profecia de Micheo no hace la menor alusion á Jesucristo. Segun todas las probabilidades Jesús nació en Nazareth y no era tampoco de la tribu de Judá; es la tradicion judaica relativa al Mesías la que le ha hecho aparecer como descendiente de David y nacido en Bethlehem.

(*e*) ¡Una estrella que se ve marchar á la simple vista...! Verdad es que se ha dicho que era un meteoro luminoso.

(*f*) Nuevas visiones.

(*g*) Huida á Egipto; imitacion de Abraham, Moisés, etc.

(*h*) Oseas, habla del pueblo, que era hijo de Jehovah.

thelehem y en toda su comarca, desde dos años abajo (*i*), conforme al tiempo que había averiguado de los magos.

17. Entonces fué cumplido lo que se había dicho por el profeta Jeremías:

18. Un gran ruido se ha oído en Rama; *se han oído* quejas y lamentos; Rachel (*j*) llorando sus hijos, y no queriendo recibir consuelos porque ya no son.

19. Y habiendo muerto Herodes, un ángel del Señor apareció en sueños (*f*) á Joseph en Egipto.

20. Y le dijo: Levántate y toma al niño y á su madre y vuelve á la tierra de Israel, porque los que buscaban al niño para matarle, muertos son.

21. Levantándose Joseph, tomó al niño y á su madre para volverse á la tierra de Israel.

22. Mas oyendo que Archelao reinaba en la Judea, en lugar de Herodes, su padre, temió de ir á ella; y habiendo recibido en sueños (*f*) un aviso del cielo, se retiró á Galilea.

23. Y vino á morar en una ciudad llamada Nazareth: para que se cumpliese esta prediccion de los profetas: Será llamado Nazareno (*k*).

(*i*) *Degollacion de los inocentes.* Historia imitada de la infancia de Joas, que escapa á los furros de Athalia, y de las persecuciones de Pharaon que mandaba ahogar los niños. Esta historia tiene un doble fundamento: en primer lugar las inquietudes de Herodes producidas por la creencia universal en el pueblo judío de la venida de un Mesías de la sangre de David, (Herodes, idumeo, aunque emparentado con la familia de los Asmoneos, era detestado por los Hebreos); y en segundo, un hecho atribuido á la vida de Herodes. Léese en Macrobio (*Saturnal*, lib. II, c. IV): *Cum audisset (Augustus) inter pueros quos in Syria Herodes, rex Judaeorum, infra bimatum jussit interfici, filium quoque occisum, ait; Melius est Herodis porcum esse quam filium.* Empero Macrobio vivia en el siglo V: ¿no será la tradicion ó la leyenda cristiana la que le haya inspirado? Las luchas de Herodes con sus hijos son conocidas.

(*j*) Este nombre es usado por Jeremías para representar la nacion de Samaria ó el pueblo de Joseph, hijo de esta Raquel. Este pasaje del profeta es relativo á la emigracion de Israel á Babilonia.

(*k*) *Nazareus*: juego insoportable de palabras. Además esta pretendida profecía no existe, probándose con esto una vez mas que Jesús fué galileo y de la ciudad de Nazareth, ó sea, si hemos de dar crédito á la geografia, de la tribu de Zabulon.

CAPITULO III (*a*)

PREDICACION DE SAN JUAN BAUTISTA.—REPRENSION Á LOS FARISEOS.
BAUTISMO DE JESUCRISTO.

1. En aquel tiempo (*b*) Juan Bautista vino á predicar al desierto de Judea.

2. Diciendo: Haced penitencia, porque se acerca el reino de los cielos (*c*).

3. Este es de quien habló el profeta Isaías diciendo: La voz del que clama en el desierto *es esta*. Aparejad el camino del Señor; haced derechas sus veredas.

4. Y Juan tenia un vestido de pelo de camello y un ceñidor de cuero alrededor de sus lomos; (*d*) y su comida eran langostas y miel silvestre.

5. Entonces Jerusalem, toda la Judea y todo el país de la comarca del Jordan corrian á él.

6. Y confesando sus pecados, eran bautizados por él en el Jordan.

7 (*e*). Pero viendo muchos fariseos y saduceos que venian á su bautismo, les dijo: Raza de viboras, ¿quién os ha enseñado á huir de la cólera que debe caer sobre vosotros?

8. Haced, pues, fruto digno de penitencia.

9. Y no querais decir dentro de vosotros: á Abraham tenemos por pa-

(*a*) *Mision de Juan el Bautizador.* En esta época la esperanza de los judíos en un Mesías vencedor y glorioso era universal; todo el mundo le imploraba preparándose á la penitencia. Juan era uno de los que le anunciaban al pueblo en alta voz y se decia *precursor*, enviado delante de él; aplicábase á sí propio ciertos pasajes de Isaías y Malachías, imitaba el traje y las maneras de Elías, y escitaba de este modo á los tibios y á los incrédulos. La leyenda de Jesús ha aplicado al Nazareno lo que Juan habia querido hacer por el Mesías temporal, objeto de tantas agitaciones y que no apareció jamás.

(*b*) *In diebus illis*: Se dice que habian pasado *treinta años* desde el nacimiento de Cristo.

(*c*) *Regium Caelorum*; el reino de los cielos era para Juan la revolucion mesiaca.

(*d*) Juan usaba el traje de Elías.

(*e*) Versículos 7 y siguientes. Reformador acre y fanático; tipo de todos los propagandistas de su clase.

dre. Porque os digo, que poderoso es Dios para levantar hijos á Abraham de estas piedras.

10. Porque ya está puesta la segur á la raíz de los árboles. Pues todo árbol que no produzca buen fruto, cortado será y echado en el fuego.

11. Por mi parte os bautizo en el agua para moveros á la penitencia; pero el que ha de venir en pos de mí, mas fuerte es que yo, y no soy yo digno de llevar su calzado; él os bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego.

12. Su hieldo en su mano está; y limpiará bien su era; y recogerá su trigo en el granero, mas quemará la paja en un fuego que no se apagará jamás (f).

13. Entonces vino Jesús de la Galilea en busca de Juan para ser bautizado por él.

14. Mas Juan se lo estorbaba, diciendo: ¿Yo debo ser bautizado por tí y tú vienes á mí?

15. Y respondiéndole Jesús le dijo: Deja ahora, porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces Juan no le resistió mas (g).

16. Y despues que Jesús fué bautizado salió fuera del agua y al mismo tiempo se le abrieron los cielos y vió al espíritu de Dios, que descendía en forma de paloma y venía á posarse sobre él.

(f) En la época de la predicacion de Juan, el Mesías era generalmente esperado, como el fin del mundo por los milenarios. Juan se habia encargado de precederle y anunciarle. Jesús hizo mas, se presentó como el Mesías mismo y obró en consecuencia, pero como no tardó en apercibirse de que su empresa no tenia probabilidades de éxito entre los romanos, mudó de sistema, y espiritualizando la tradicion, dijo: *Mi* reino no es de este mundo; he venido para libraros, no de los romanos, sino del pecado, y no pagaré vuestro rescate con oro, sino con mi vida. (Véase *Lúc.* II, 52, nota a.)

(g) VERSICULOS 13-15.—Jesús, mas adelantado que Juan en la interpretacion moral y espiritual de las Escrituras, se adhiere á su enseñanza y recibe su bautismo. Despues predica á su vez *la venida* (V. cap. IV, 17); pero segun puede verse, como discípulo de Juan. Mas tarde se separa de él y comienza una nueva enseñanza, fundándose en que Juan permanecia en el error, admitiendo como la multitud, un Mesías en carne y hueso, con lo cual rompía el mismo por la supersticion lo que habia de mas elevado en su enseñanza. Tales, me parece, haber sido las relaciones entre Juan y Jesús.

17. Y al mismo tiempo se oyó una voz del cielo que decia: Este es mi Hijo bien amado en quien me he complacido (h).

CAPITULO IV (a)

AYUNO Y TENTACIONES DE JESUCRISTO.—DA PRINCIPIO Á SU PREDICACION. VOCACION DE PEDRO, ANDRÉS, SANTIAGO Y JUAN.

1. Entonces Jesús fué llevado al desierto (b) para ser tentado por el diablo.

2. Y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, despues tuvo hambre.

3. Y llegándose á él el tentador le dijo: Si eres hijo de Dios dí que estas piedras se conviertan en panes.

4. Pero Jesús le respondió: Escrito está: No solo de pan vive el hombre, mas de toda palabra que sale de la boca de Dios.

5. Entonces el diablo le transporta á la santa ciudad y poniéndole sobre lo alto del templo,

6. El le dijo: Si eres hijo de Dios, échate de aquí abajo, porque escrito está que ha mandado á sus ángeles que cuiden de tí y que te sostengan con sus manos para que no tropieces contra alguna piedra.

7. Jesús le respondió: Tambien está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.

8. De nuevo le subió el diablo á un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos,

9. Y le dijo: Todo esto te daré si prosternándote ante mí, me adoras.

10. Pero Jesús le respondió: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y á él solo servirás.

11. Entonces le dejó el diablo y los ángeles llegaron y le servian.

(h) VERSICULOS 16-17.—V. Génesis *rouach elohim*, etc., y *alibi passim*, Dios bajo el emblema de un pájaro.

(a) Capítulos III y IV.—¿Antes de ir á encontrar á Juan dejaba ya Jesús una escuela? Renan se inclina á creerlo así, y yo no encuentro dificultad en ello. No es nada probable que el hecho del bautismo fuera bastante por sí solo para que Jesús se revelase á sí mismo. Jesús fué, pues, á buscar una garantía, la mas poderosa de todas, la de Juan. Se somete á su bautismo, imita su predicacion, se *socializa*, etc. Tambien es con posterioridad á esta visita cuando á su vez elige compañeros de predicacion (*apóstoles*).

(b) Retirada de Jesús; imitacion de la de Moisés y otros.

12. Y cuando oyó Jesús que Juan estaba preso (c) se retiró á la Galilea (d).

13. Y dejando la ciudad de Nazareth, fué á morar á Capharnaum, ciudad marítima en los confines de Zabulon y Nephtali,

14. Para que se cumpliese lo que dijo Isafas el profeta:

15. Tierra de Zabulon y tierra de Nephtali, camino de la mar de la otra parte del Jordan, Galilea de las naciones;

16. Este pueblo que estaba sentado en tinieblas, vió una grande luz y la luz se ha levantado sobre aquellos que estaban sentados en la region de la sombra de la muerte (e).

17. Desde entonces Jesús comenzó á predicar y á decir: Haced penitencia porque se acerca el reino de los cielos (f).

18. Y yendo Jesús por la ribera del mar de Galilea, vió dos hermanos, Simon que era llamado Pedro, y Andres su hermano, que echaban la red en el mar (pues eran pescadores).

19. Y les dijo: Venid en pos de mí y haré que seais pescadores de hombres.

20. Y ellos al instante dejaron las redes y le siguieron.

21. Y pasando de allí, vió otros dos hermanos, Santiago hijo de Zebe-

(c) Segun Mateo, Juan fué preso despues del bautismo de Jesús y antes que este hubiese vuelto á Galilea. Esta prision que determina el pronto regreso de Jesús, debió tambien hacerle reflexionar y ser mas circunspecto. Tal era el motivo aparente de su reserva, pero la verdadera causa existia en su propia doctrina. Sin embargo, no podia conservar mucho tiempo esta apariencia.

(d) No se comprende esta conducta. La Galilea pertenecia á Herodes; ¿cómo Jesús se refugiaba allí? Esto solo tiene una explicacion y es la de que Juan fué preso por su mesianismo; que la persecucion se ensañaba sobre el Jordan y que en el fondo de la Galilea, Jesús, que además disentia de los mesianistas, no podia temer nada. Por otra parte se suponía que los no mesianistas tuvieran temor de manifestarse en Galilea donde se habria dicho de ellos como de Jesús que eran samaritanos poseidos del diablo. (Ver mas adelante 15 y 16).

(e) VERSÍCULOS 15-16.—Amalgama violenta y absurda imaginada para explicar el lugar de la predicacion de Jesús, así como el versículo 23 del cap. II ha sido inventado para explicar la residencia de Jesús en Nazareth.

(f) Como Juan: *appropinquavit regnum cælorum*, la venida del Mesías ó mas bien la revolucion social.

deo y Juan su hermano, que estaban en una barca con su padre remendando sus redes y los llamó (g).

22. Y ellos dejaron las redes y su padre y le siguieron.

23. Y Jesús iba por toda la Galilea (h) enseñando en las sinagogas de ellos, predicando el Evangelio del reino y curando todos los males y dolencias del pueblo.

24. Y corrió su fama por toda la Syria (i) y se trajeron todos aquellos que estaban enfermos y diversamente afligidos de males y de dolores, los poseidos, los lunáticos y los paralíticos, y los sanó.

25. Y le seguía una gran multitud de pueblo de Galilea y de Decápolis y de Jerusalem (j) y de Judea y de la otra ribera del Jordan.

CAPITULO V (a)

SERMON DE JESUCRISTO.

1. Viendo Jesús toda esta gente subió á un monte y despues de haberse sentado, se llegaron á él sus discipulos:

(g) VERSÍCULOS 18-21.—Apóstoles galileos como su maestro Jesús. Cada vez se pone mas de manifiesto el origen galileo de Cristo; Jesús va á recibir instrucciones de Juan: se hace dar de él, por decirlo así, carta de recomendacion; despues se interna en Galilea por su propia predicacion. Diríase que se habian dividido el país; la Judea para el uno y la Galilea para el otro. (Véase el 12.)

(h) *Galilæam*, teatro el mas frecuente de la predicacion de Jesús, situada en las inmediaciones del lago de Tiberiades, á 12 ó 15 leguas de Capharnaum.

(i) *Syriam* (versículos 18, 21 y 23).

(j) *Jerosolymis*. Citados para aumentar el número; posible es, sin embargo, que acudieran algunos curiosos.

(a) El Evangelio de Mateo es el mas rico en parábolas, alegorías, discursos de moral, etc. En él se encuentran conservadas, aunque sin orden, toda la doctrina y las exhortaciones de Jesús casi palabra por palabra. Es la parte de su vida y de su apostolado que ataca menos la leyenda.

Por lo demás, cuando se examinan atentamente los discursos de Jesús y se analizan sus pensamientos, su moral y aun su estilo mismo, remontándose al tiempo en que vivió, no se puede me-

2. Y abriendo su boca los enseñaba diciendo:

nos de reconocer en él un hombre extraordinario, un filósofo igual por lo menos á Sócrates, y aun diré un gran escritor. Su estilo, que participa de la prosa y del verso, parece fundido en bronce, y á veces cincelado con una delicadeza infinita; su *retórica* en nada se asemeja á la de los griegos y latinos; ni ripios, ni superfluidades, ni frases alambicadas; es siempre la idea pura, convertida en palabra y en imágen.

Además no debe olvidarse que los discursos de Jesús están presentados por el evangelista como una coleccion de proverbios ó de breves lecciones mezcladas al azar. Puede decirse que es un aluvion de preceptos, fórmulas, parábolas é ideas jaculatorias arrancadas por trozos y retazos á la vida y á los escritos de un hombre, ó por mejor decir, de una escuela.

El capítulo v es todo de un puro moralista, de un verdadero sábio que no se ocupa ni de mesianismo, ni de reformas teológicas, ni de política, ni de propaganda. En todo él, Jesucristo se nos presenta simplemente como un reformador de las costumbres y los ejemplos que parece seguir con los de Jeremías, Isaías y otros antiguos profetas.

Así comenzó el Nazareno y no parece haber aspirado nunca á otra cosa. Todo lo demás, el mesianismo, la formacion de una *Iglesia*, la conversion de los gentiles, la abrogacion del mosaismo, la reprobacion del pueblo judío, la opinion del fin del mundo, etc., etc., le ha sido atribuido despues, bajo la presion de acontecimientos, de los cuales fué uno de los primeros términos, pero que ciertamente no habia previsto. Jesús es el punto céntrico de esta inmensa bola de nieve que á fuerza de rodar ha llegado á ser lo que hoy vemos todos.

En una palabra, no me parece que Jesús se haya abrogado una mesianidad temporal ni espiritual; él interpretaba alegóricamente la tradicion mesiaca, entendiéndola como una simple reforma moral y social á la manera de los profetas antiguos. La misma indiferencia que profesaba hácia el sábado y las ceremonias la manifestaba, si bien con mas reserva para no herir la opinion, respecto de la idea mesiaca.

De aquí sus respuestas ambíguas y sus perpétuas vacilaciones sobre el carácter que á sí propio se daba. (*Lucas II, LH, y Juan I.*)

3. Bienaventurados los pobres de espíritu (*b*); porque de ellos es el reino de los cielos.
4. Bienaventurados los mansos; porque ellos poseerán la tierra.
5. Bienaventurados los que lloran; porque ellos serán consolados.
6. Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia; porque ellos serán hartos.
7. Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericordia.
8. Bienaventurados los de limpio corazon; porque ellos verán á Dios.
9. Bienaventurados los pacíficos; porque hijos de Dios serán llamados.
10. Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia; porque de ellos es el reino de los cielos.
11. Bienaventurados sois cuando os maldijeren y os persiguieren y dijeren todo mal contra vosotros, mintiendo por mi causa.
12. Gozaos y alegraos *entonces*, porque una gran recompensa os está reservada en los cielos. Pues así tambien persiguieron á los profetas que fueron antes que vosotros (*c*).
13. Vosotros sois la sal de la tierra. Si la sal pierde su virtud ¿con qué será salada? No servirá ya sino para ser echada fuera y pisada por los hombres.

(*b*) *Pauperes spiritu*, esto es, *afigidos en el alma*, superlativo de la afliccion (*Eccles. afflictio Spiritus; Jerem. Lament. III: Ego vir videns paupertatem meam* y (?) *Ego sum pauper et dolens*).

(*c*) VERSÍCULOS 3-12.—Preciso es que las *beatitudes* sean tan espirituales como se las ha creído; estas no son mas que promesas relativas á los tiempos presentes, á imitacion de las que Jehovah, el dios positivo por excelencia, hacia á los que le adoraban. El *reino de los cielos* garantido como la primera y la octava beatitud, no es otra cosa que la reforma evangélica; la *posesion de la tierra* es una reminiscencia de los psalmos xxxvi-xxxvii; lo de *ver á Dios* es una espresion metafórica ó mas bien mitológica, por la cual bajo la forma de *visiones* se promete á los puros delectaciones sobrenaturales. Ser llamado *hijo de Dios* es tener la consideracion y el amor de los hombres. Por lo que hace á las otras tres beatitudes, no son otra cosa que el anuncio de los consuelos y recompensas que los desgraciados de todas especies podian esperar bajo el régimen evangélico.

El versículo 12 habla despues de la *recompensa de los cielos*; pero no sabemos si con esta palabra se alude á la vida eterna, ó solamente á los bienes que el cielo tiene de reserva para distribuirlos á sus amigos mientras sufren aquí abajo.

14. Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad que está situada sobre un monte no se puede esconder.

15. *Y no se enciende una antorcha para ponerla debajo del candelero sino sobre el candelero, para que alumbré á todos los que están en la casa.*

16. Así deberá brillar vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria á vuestro padre que está en los cielos.

17. No penseis que he venido á abrogar la ley ó los profetas; no he venido á abrogarlos, sino á darles cumplimiento (*d*).

18. Porque *en verdad* os digo que hasta que pase el cielo y la tierra, no pasará de la ley, ni un punto, ni un tilde, sin que todo sea cumplido.

19. Por lo cual el que quebrantare uno de estos pequeños mandamientos y enseñare á los hombres á quebrantarlos, será mirado como el último en el reino de los cielos; mas quien hiciere y enseñare este será llamado grande en el reino de los cielos.

(*d*) No habia venido Jesús á cambiar la ley sino á perfeccionarla. ¿Puede significar esto, que despues de él no quedaria nada que perfeccionar? De ningun modo. Todo el mundo siente hoy que el Evangelio si no ha mentido no lo ha dicho todo y que restan muchos puntos que aclarar en la ley. No es necesario tomar el bien de otro, ha dicho Moisés. Jesucristo añade que es preciso amar hasta á nuestros enemigos y vivir en el desprendimiento, pero al fin ha dejado intactos en cuanto á la demostracion, todos los problemas sociales y queda que resolverlos científicamente. Jesucristo ha afirmado; ahora falta probar y *verificar* la legitimidad de sus afirmaciones. ¿Podrá ser perfecta una ley en tanto que no exista su filosofía? ¿La razon y la moral han dicho ya su última palabra? No, seguramente. Falta algo que hacer despues de Jesucristo. Esto inquieta á los teólogos porque les parece que la gloria de Cristo sufrirá detrimento. Temor injusto y mal fundado. No se ha reprochado nunca al legislador de los cristianos el no haber enseñado la física y la psicología: ¿cómo podria criticársele que no haya espuesto la moral científicamente? *Mundum tradidit disputationi eorum*; Dios al crear el mundo lo entregó á nuestra especulacion, y dándonos preceptos de moral por Moisés y Jesucristo nos ha dejado el cuidado de penetrar la razon que les sirve de base. Dios es grande y sus enviados deben ser infalibles; hé aqui todo lo que la filosofía puede enseñarnos. Así, lejos de decaer de su prestigio, Jesús no puede ser sino mas y mas glorificado (si no se equivocó) por el estudio de las ciencias morales y poéticas.

20. Porque os digo que si vuestra justicia no fuese mayor que la de los escribas y de los fariseos, no entrareis en el reino de los cielos.

21. Oísteis que fué dicho á los antiguos: No matarás y quien matare merecerá ser condenado por el juicio.

22. Mas yo os digo que todo aquel que se encoleriza contra su hermano, merecerá ser condenado en el juicio: y quien digere á su hermano raca, obligado será á concilio; y el que digere insensato, merecerá ser condenado al fuego del infierno.

23. Por tanto, si fueres á ofrecer tu ofrenda al altar y allí te acordares que tu hermano tiene alguna cosa contra tí:

24. Deja allí tu ofrenda delante del altar y ve primeramente á reconciliarte con tu hermano, y despues ven á ofrecer tu ofrenda (*e*).

25. Acomódate luego con tu contrario mientras que estás con él en el camino, no sea que tu contrario te entregue al juez y el juez te entregue al ministro y seas puesto en prision.

26. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que pagues el último óbolo.

27. Oísteis que fué dicho á los antiguos: No cometerás adulterio.

28. Pues yo os digo que todo aquel que pusiere los ojos en un mujer con *mal* deseo, ha cometido ya el adulterio en su corazon (*f*).

29. Y si tu ojo derecho te sirve de escándalo, sácale y échale de tí; porque te conviene perder uno de tus miembros antes que todo tu cuerpo sea arrojado al fuego del infierno.

30. Y si tu mano derecha te sirve de escándalo, córtala y échala de tí, porque te conviene perder uno de tus miembros antes que todo tu cuerpo sea arrojado al fuego del infierno.

31. Tambien fué dicho: cualquiera que repudiare su mujer, déle un escrito en el cual declare que la repudia.

32. Mas yo os digo, que el que repudiare á su mujer si no es por causa de fornicacion, la hace ser adúltera; y el que tomare la repudiada comete adulterio.

33. Además oísteis que fué dicho á los antiguos: No perjurarás, mas cumplirás al Señor tus juramentos.

34. Pero yo os digo que de ningun modo jureis ni por el cielo porque es el trono de Dios;

35. Ni por la tierra porque ella sirve como de escabel á sus piés; ni por Jerusalem porque es la ciudad del gran Rey.

(*e*) Toda esta moral se halla impregnada de teologismo: cada máxima es como una flecha mojada en el óleo santo. De este modo recomienda Jesús la reconciliacion en los versículos 23 y 24; pero ¡qué imagen! ¡y cuán frio apareceria este precepto sin el recuerdo religioso!

(*f*) VERSÍCULOS 27 y 28.—Véase el versículo 8: *Beati mundo corde*, bienaventurados los limpios de corazon.

36. Ni jures por tu cabeza porque no puedes hacer un cabello blanco ó negro.
37. Mas vuestro hablar sea, sí, sí, ó no, no; porque lo que excede de esto de mal procede (*i*).
38. Habeis oido que fué dicho ojo por ojo y diente por diente.
39. Mas yo os digo que no resistais al mal que se os quiera hacer; antes si alguno te hiriere en la mejilla derecha presenta tambien la otra.
40. Y si alguno quiere ponerte á pleito y tomarte la túnica, déjale tambien la capa.
41. Y al que te precisare á andar mil pasos con él, ve con él otros dos mil mas.
42. Da al que te pidiere: y al que te quiera pedir prestado no le vuelvas la espalda.
43. Habeis oido que fué dicho: Amarás á tu prójimo y aborrecerás á tu enemigo.
44. Mas yo os digo: Amad á vuestros enemigos: haced bien á los que os aborrecen y rogad por los que os persiguen y calumnian;
45. Para que seais hijos de vuestro Padre que está en los cielos, el cual hace nacer su sol sobre los buenos y los malos y llueve sobre justos y pecadores (*j* y *k*).
46. Porque si no amais más que á aquellos que os aman, ¿qué recompensa tendreis? ¿No hacen tambien lo mismo los publicanos?
47. Y si saludais solamente á vuestros hermanos, ¿qué hareis mas que los otros? ¿No hacen esto mismo los gentiles?
48. Sed, pues, vosotros perfectos así como vuestro Padre (*l*) celestial es perfecto.

CAPITULO VI (*a*)

CONTINUACION DEL SERMON DE JESUCRISTO.

1. Mirad que no hagais vuestras buenas obras delante de los hombres
- (*i*) VERSÍCULOS 33-37.—Decir siempre la verdad, lo cual hace inútil el juramento; sublime idea del *respeto*.
- (*j*) VERSÍCULO 45.—Ejemplo de *Dios*; es el partido mas sencillo que podia adoptarse. Y sin embargo, hay mucho que decir sobre esto.
- (*k*) VERSÍCULOS 38-45.—Reclamo religioso. (Veáanse los anteriores 4 y 9.)
- (*l*) *Pater vester*, otro reclamo religioso.
- (*a*) Leyendo atentamente los discursos atribuidos á Jesús, fácil es convencerse de que el escritor nos da en ellos un resumen de las ideas de la secta, primeramente desde Jesús hasta él descen-

- para ser vistos de ellos; de otra manera no tendreis recompensa de vuestro Padre (*l*) que está en los cielos.
2. Y así, cuando haces limosna no hagas tocar la trompeta delante de tí como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para ser honrados de los hombres. En verdad os digo que ellos han recibido su recompensa.
3. Mas cuando tú hagas limosna, no sepa tu mano izquierda lo que haga tu derecha;
4. Para que tu limosna sea en oculto y tu Padre (*b*) que ve en lo oculto te premiará.
5. Y cuando oreis no hagais como los hipócritas que aman el orar en pié en las sinagogas y en las esquinas de las calles para ser vistos de los hombres. En verdad os digo que ellos han recibido su recompensa.
6. Mas tú cuando orares entra en tu aposento y cerrada la puerta ora á tu Padre (*b*) en secreto; y tu Padre (*b*) que ve lo que pasa en el secreto te recompensará.
7. Y cuando oraseis no habeis mucho como los gentiles; pues piensan que por mucho hablar serán oidos.
8. No querais asemejaros á ellos, porque vuestro Padre sabe lo que habeis menester antes que se lo pidais.
- 9 (*c*). Vosotros, pues, así habeis de orar: Padre nuestro, que estás en los cielos, santifica lo sea el tu nombre;

diendo los tiempos, y despues desde Jesús hasta los profetas, remontándolos. Un hecho que explica la imputacion de toda esta masa de proverbios y parábolas á un solo hombre, es el Evangelio de San Juan, que verdaderamente solo tiene de comun con los otros el nombre del personaje y su martirio.

Lo que digo de los discursos, sentencias y parábolas es preciso decirlo tambien del carácter del hombre, de sus acciones y de su vida entera, que es siempre una composicion fantástica arreglada al ideal que se habia formado la secta antes y despues de Jesucristo. La prueba de este nuevo hecho se encuentra en el cuarto Evangelio, cuyos héroes ofrecen un carácter completamente distinto y sensiblemente inferior al que les reviste en los Evangelios de Mateo, de Lucas y de Márcos.

Así, pues, cuando hablo de Jesucristo, de su vida, de su doctrina, etc., entiéndase que se trata no solo del galileo cualquiera que ha servido de base á la leyenda, sino del sér exaltado y engrandecido que á su vez ha creado sobre esta base la leyenda.

(*b*) *El Padre*, motivo de religion.

(*c*) VERSÍCULOS 9 y siguientes.—Algunos criticos han encontrado todas las proposiciones del *Padre nuestro* en las cronologías

10. Venga el tu reino: hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

11. Danos hoy nuestro pan de cada día.

12. Y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.

13. Y no nos dejes caer en la tentacion, mas libranos de mal. Así sea.

14. Porque si perdonaseis á los hombres, sus pecados *contra vosotros*, vuestro Padre (*d*) celestial os perdonará tambien los vuestros.

15. Mas si no perdonareis á los hombres *cuando os hayan ofendido*, vuestro Padre (*d*) tampoco os perdonará vuestros pecados.

16. Y cuando ayuneis no os pongais tristes como los hipócritas; porque desfiguran sus rostros, para hacer ver á los hombres que ayunan. En verdad os digo que ellos han recibido su recompensa.

17. Mas cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu cara

18. Para no parecer á los hombres que ayunas sino á tu Padre (*d*) que está en lo escondido: y tu padre (*d*) que ve en lo escondido, te recompensará.

19. No os hagais de tesoros en la tierra (*e*) donde orin y polilla los consume y en donde ladrones los desentierren y roban.

20. Mas haceos de tesoros en el cielo (*f*) en donde no hay ladrones que los desentierren y roben.

21. Porque donde está vuestro tesoro allí está tambien vuestro corazón.

22. La antorcha (*g*) de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo fuere sencillo, todo tu cuerpo será luminoso (*h*).

23. Mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo será tenebroso. Pues si la luz que hay en tí no son mas que tinieblas, ¿cuán grandes no serán las tinieblas mismas?

24. Ninguno puede servir á dos señores, porque aborrecerá al uno y

de la antigüedad judía y pagana.—Véase mi interpretación del *Pater* en el libro de los *jueces*; esta oracion en su sentido literal es completamente idealista.

(*d*) *El Padre* siempre.—Esta moral religiosa no es tan altiva como la queremos nosotros hoy, pero ¿no es esto hermoso y bien dicho?

(*e*) *In terra...* espíritu de religion unido á la moral.

(*f*) *In caelo, idem.*

(*g*) *Lucerna*, la luz celeste.

(*h*) *Lucidum*, etc. idem.

amará al otro, ó al uno se someterá y despreciará al otro. No podeis servir á Dios y á las riquezas.

25 (*i*). Por tanto os digo: No os inquieteis pensando dónde encontrareis que comer para el sostenimiento de vuestra vida ni donde hallareis ropas para cubrir vuestro cuerpo. ¿No es la vida mas que el alimento, y el cuerpo mas que el vestido?

26. Ved las aves del cielo que no siembran, ni riegan, ni allegan en troges y nuestro Padre celestial las alimenta. ¿Pues no sois vosotros mucho mas que ellas?

27. ¿Y quién de vosotros puede con todos sus esfuerzos añadir un codo á su estatura?

28. ¿Y por qué andais acongojados por el vestido? Considerad como crecen los lirios del campo y no trabajan ni hilan.

29. Y sin embargo, yo os digo que ni Salomon en toda su gloria vistió jamás como uno de estos.

30. Pues si Dios cuida de vestir de esta suerte á una yerba del campo que hoy es y mañana será echada al fuego, ¿cuánto mayor cuidado no tendrá en vestiros á vosotros hombres de poca fé?

31. No os inquieteis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos ó qué beberemos ó con qué nos cubriremos?

32. Como hacen los paganos que se afanan por estas cosas, porque vuestro Padre (*j*) sabe que habeis necesidad de ellas.

33. Buscad, pues, primeramente el reino de Dios y su justicia (*j*) y tozadas estas cosas os serán añadidas.

34. Y así no andeis cuidadosos por el día de mañana, porque el día de mañana cuidará de sí mismo. A cada día le basta su propio afán.

(*i*) VERSÍCULOS 25 y siguientes.—Muy equivocadamente se ha censurado este pasaje suponiendo que Jesús ha condenado en él el trabajo y la prevision. Jesús quiere decir: Cumplid vuestros deberes, llenad vuestras obligaciones y no os preocupeis de lo demás como no se preocupan los pájaros y las flores. ¡Esto es admirable! Cuánto ventaja á la bella máxima: *Haz tu deber, suceda lo que quiera.*

Idea de la *Providencia*: no necesitamos profundizar mas el sentido de Jesús, pero es hermoso y conmovedor. Renan no ha visto en todo esto mas que el *estilo*, la espresion, la imágen.

(*j*) La moral y la justicia; hé aquí el todo del hombre *regnum Dei*.—*Pater*, Dios humanado; fusion completa de la religion y la moral.